Mauricio Rumboll (1940-2021),
maestro de la naturaleza

Mauricio Arturo Ernesto Rumboll nació el 14 de enero de 1940 en Buenos Aires, en plena segunda guerra mundial, donde murieron siete de sus tíos. Entre ellos, su admirado Ronald Runnacles, que inspiró sus pasos en la ornitología. Pese a su corta existencia (26 años), el tío "Ronnie" legó al Museo de la Plata su importante colección (oológica y que lleva su nombre), conformada por 715 nidos y 2.247 huevos. En su mayoría, colectados en la región donde ambos se criaron, los pagos del Tuyú, donde estaban las estancias La Esperanza, Los Yngleses y La Linconia, cercanos a General Lavalle y al Parque Nacional Campos del Tuyú (Provincia de Buenos Aires).



Pero esos días de campo se interrumpieron a los 13 años para viajar a Inglaterra, donde estudió hasta 1958 como pupilo en el colegio Bedford (condado de Bedfordshire). El lema de aquella institución lo adoptó para el resto de su vida: "asuman responsabilidades, acepten desafíos y sean una inspiración". En Escocia cursó en la Universidad St. Andrews, donde aprendió a tocar el fagot y a cultivar la música de cámara. Como eso demandaba tiempos incompatibles con los de un naturalista, relegó la música y pasaron décadas hasta que pudo canalizar aquella pasión juvenil a través del canto coral. A los 20 años regresó a nuestro país para cumplir con el servicio militar y luego se radicó en Córdoba, donde enseñó inglés, francés, biología y matemáticas en el Colegio San Pablo de Cruz Chica. Allí, en los años 60 inventó un "laboratorio de bichos", para que los niños pupilos complementaran su formación con expediciones de fin de semana a los ríos y sierras, alternadas con la observación de insectos, lagartijas o culebras en terrarios donde aprendían a estudiarlas y cuidarlas. De ese "laboratorio" salieron naturalistas, conservacionistas y científicos como Guillermo Harris, Lorenzo Sympson, Rogelio Hogg, Andrés Johnson, Miguel Christie, Roberto van Domselaar, Alec Earnshaw, Peter y Mark Dunn. Harris dice, con justicia, que el título que mejor le cabía hubiera sido "Instructor de las maravillas de la naturaleza".

En 1965 ingresa al glorioso Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" (MACN) como naturalista de campo. Alguna vez escribió: "en el curso de la vida hay épocas cuando todo fue agradable, dejando un sabor delicioso en los recuerdos de esos tiempos. Para mí ese período fue cuando trabajaba en el MACN...". Allí no solo aprendió, hizo viajes y amigos, como Marcelo y Pablo Canevari, con quienes compartió muchas búsquedas en el Jeep destartalado del museo para cumplir con pedidos específicos de los referentes de la institución e, incluso, del entonces director, José María Gallardo. Aquellas experiencias le dieron tanta felicidad que, aunque tan solo en una salida recibió "viáticos" -dijo siempre- que las hubiera hecho todas *ad honorem*. Así, se familiarizó con grandes especialistas de todas las áreas zoológicas y botánicas, con las colecciones de sus predecesores y también con los investigadores extranjeros que venían a consultarlas. En particular, ornitólogos, como Olin Sewall Pettingill, Gardiner Bump y Milton Weller, a quienes acompañó en sus investigaciones de gabinete y de campo. Colaboró con el legendario Chläes Olrog durante más de dos décadas (1966-1988) en sus pioneras campañas de anillado de aves en la Argentina, desde el Instituto Miguel Lillo. Todos esos viajes, más los propios (pensemos, que viajó a la Antártida más de 40 veces) se tradujeron en numerosos especímenes que enriquecieron las colecciones del museo, permitiendo la actualización de datos biogeográficos y descripciones de nuevas especies. Entre ellas, sin duda alguna, la más destacada fue la del emblemático Macá Tobiano, que bautizó (*Podiceps gallardoi*) en honor al apellido de los naturalistas Ángel y

José María Gallardo. En pocos años la especie se convirtió en una bandera de la conservación de la mano de la joven Fundación Vida Silvestre Argentina de la que Mauricio formó parte y que en 1992 le confirió el Premio Juan José Reynal. Pero el mundo académico también lo reconoció, nombrando otras especies en su homenaje, como un anfibio de las yungas (*Rhinella rumbolli*) y dos invertebrados de las Malvinas: un caracol (*Stephanoda rumbolli*) y -pese a su aracnofobia- también una araña (*Falklandia rumbolli*).

En los años 70 asesoró a los documentalistas de la BBC, Jeffery Boswall (*Safari a la Argentina*), Ned Kelly y Chris Ralling (*Darwin & the Beagle*) y Mike Andrews (*Vuelo del Cóndor*), y en 2013 protagonizó -como guionista y narrador- la serie *Relatos de un naturalista* para presentar a varios de nuestros parques nacionales, como *En los Campos del Tuyú*, *Mburucuyá, Tesoro de los Esteros y Bajo los cielos de El Leoncito.*

En 1976 abrió un nuevo capítulo de su vida al ser contratado por la Administración de Parques Nacionales para dirigir el Centro de Instrucción de Guardaparques "Bernabé Méndez", ubicado en la isla Victoria del lago Nahuel Huapi. Hasta 1980 fue responsable de la formación de decenas de aspirantes a guardaparques. Con facilidad uno podía reconocer a los guardaparques egresados bajo su tutela. Uno de ellos fue Justo Herrera y gracias a su memoria sabemos lo que implicó ese arribo al equipo de trabajo del Parque Nacional Iguazú (1981). Su presencia provocó innovadoras mejoras para que el visitante pudiera apreciar y conocer mejor la naturaleza. Transformó el viejo Hotel Cataratas en una recepción y en la primera oficina de informes, atendida muchas veces por él mismo, ya que vivía en una de sus antiguas habitaciones. Más tarde le sumó una antigua colección de fauna taxidermizada ubicada en el "museo" de la Intendencia del parque en Puerto Iguazú. La puso en valor, gestando un centro de interpretación, seguramente, el primero de la Argentina. Lo desvelaba abrir los ojos de los turistas para que aprendieran a conocer la biodiversidad, a emocionarse con ella y a aprender. Por eso, aprovechando el interés de los guías baqueanos o idóneos, organizó los primeros cursos y charlas de capacitación para los guías de turismo. Diseñó el célebre "Sendero Macuco", para que el visitante pudiera recorrer la selva y disfrutar del salto Arrechea que vierte sus aguas en el río Iguazú. Montó un pionero observatorio de aves inmerso en un bañado cercano al antiguo aeropuerto. Los paseos de luna llena se deben a él, respondiendo a una demanda de los turistas. Todo esto con la colaboración de sus ex alumnos y guardaparques, a quienes alentaba a dedicarse al grupo de seres vivos que despertaran su mayor interés. Así, canalizó las preferencias y habilidades cognitivas de esos jóvenes para hacer las primeras listas de especies del Parque Nacional con mayor biodiversidad del país. Aunque todos se interesaban y construían aquel inventario, Justo Herrera se terminó dedicando a la botánica, Ángel Wuthrich se especializó en helechos, Daniel Somay se volcó a los peces y murciélagos y Miguel Castellino descolló con las aves.

Luego de un breve período en el Parque Nacional Calilegua en la provincia de Jujuy en 1987 y muchos otros más en la Dirección de Interpretación de Parques Nacionales, instaló con la familia su hogar de "La Lomita" en Los Cocos, en las Sierras Chicas de Córdoba. Allí organizó numerosos campamentos con colegios para seguir enseñando a disfrutar y conocer la naturaleza, inspirando a estudiar y formarse profesionalmente en su conservación.

Nunca sintió la necesidad de las computadoras y teléfonos. Sí, la sencillez del campo, porque ese era su medio. Lo disfrutaba, lo sabía leer. Y tenía un don para enseñar dentro y fuera del aula, "improntando" a más de uno con ese estilo de mucho mirar y poco hablar. El inolvidable guardaparque, ornitólogo y orquideólogo Andrés Johnson (1956-2009) era prueba de ello.

Con frecuencia le pedíamos que escribiera más, pero no lo disfrutaba a no ser que estuviera inspirado. Y cuando le insistíamos, nos presentaba manuscritos en birome con anotaciones hasta en sus márgenes para ahorrar papel (y árboles). Pese a ello, dio a luz una veintena de artículos científicos y libros. Sus contribuciones a la ornitología fueron muchas: desde la formación de naturalistas a la publicación de las bellísimas guías de aves de Sudamérica (en coautoría con Martín de la Peña, Francisco Erize y Jorge Rodríguez Mata), editadas en español y -gracias a él- en inglés. También, esas guías lúdico-didácticas de bolsillo que pensó para los chicos, "Veo Veo..." (que continuó Marcelo Canevari y colaboradores), artículos científicos y hasta su participación en la aplicación "Aves Argentinas, Guía de campo digital".

En 2008, comenzó a escribir sus memorias, pero quedaron inconclusas. En gran medida, porque su físico comenzó a manifestar un deterioro lento y progresivo, como esos grandes algarrobos que cumplieron su ciclo vital. Atendiendo esto, a fines del 2018 sus amigos le dedicamos un homenaje en la sede de

una de las grandes instituciones de sus amores: la Administración de Parques Nacionales, la misma que en 1991 le otorgó el premio "Conservando el Futuro". Estaba radiante y feliz.

Finalmente, rodeado de su familia partió en paz el 16 de febrero de 2021 en la localidad de Trenque Lauquen en la Provincia de Buenos Aires. Tenía 81 años. A fines de marzo, su familia y algunos amigos colocaron sus cenizas junto a las de sus padres en el cementerio anglicano de La Cumbre, "agradeciendo a Dios por su vida".

Pero detrás (y adelante) del naturalista está la persona, el hijo criado por su mamá (porque el papá estaba en la guerra), el esposo de Diana O'Dwyer, el padre de Patricia, Nicolas y Andrew, el abuelo de ocho nietos, el amigo... Aquel que, aunque bilingüe, tenía pocas palabras para ser justo con todos, que gustaba de la vida hogareña, hacer dulces caseros, juntar flores de lavanda, cantar con sus notas de bajo resonante, contar chistes, recitar y leer en voz alta al lado del fuego durante los inviernos. Fue un hombre de fe, aunque tuviera dolor o "broncas" con su Creador por ver la belleza silvestre tan vertiginosamente amenazada. Y así como ayudó a conservar la naturaleza, también hizo su esfuerzo por salvar lo mejor de la naturaleza humana como ministro laico de la Iglesia Anglicana. Lo predicó con su ejemplo de paciencia y piedad, dando sin retener, comprendiendo las actitudes y puntos de vista de los demás, y usando el tiempo para ayudar a ayudar. Enseñó a ser agradecidos y felices con nuestra suerte, advirtiendo que, si compartimos nuestra alegría... ¡se duplica! Pero su mejor prédica fue la práctica de la humildad y la forma de comunicar el valor de lo viviente y de las virtudes humanas.

Durante uno de los homenajes que se le hicieron este año, en el municipio de Altos de Chipión (en el Mar de Anzenuza, Córdoba), Diana pidió que lo recuerden con una cita del profeta Jeremías (17:8): "Será como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme que llegue el calor, y sus hojas están siempre verdes. En época de sequía no se angustia, y nunca deja de dar fruto", porque "Maurice" fue un árbol que sigue fructificando. Y, como sabemos, los frutos contienen semillas que se dispersan para germinar, a veces, a mucha distancia. No será extraño, entonces, que Mauricio siga cultivando el amor por la naturaleza en las generaciones siguientes, aunque sus cenizas estén nutriendo Los Cocos de su querida Córdoba.

Claudio Bertonatti
Fundación Félix de Azara y Universidad Maimónides

El autor agradece la revisión del manuscrito por Diana O'Dwyer.

Bertonatti C, Canevari P, Forrester CV, Knell l a y Rumboll M (1991) Notes on the status of some threatened Anatidae in Argentina and Brazil. *TWSG News* 1:5-6

De La Peña Mr y Rumboll M (1998) *Birds of Southern South America and Antarctica*. Harper Collins Publishers, London

Erize F, Canevari M, Canevari P, Costa G y Rumboll M (1981) *Los Parques Nacionales de la Argentina y otras de sus áreas naturales.* INCAFO, Madrid

Erize F, Rodríguez Mata J. y Rumboll M (2006) *Birds of South America: Non-Passerines: Rheas to Woodpeckers.* Princeton University Press, Princeton

Jehl Jr y Rumboll M (1976) Notes on the avifauna of Isla Grande and Patagonia, Argentina. *Transactions of the San Diego Society of Natural History* 8:145-154

Jehl Jr, Todd FS, Rumboll M Y Schwartz D (1978) Notes on the avifauna of South Georgia. Le Gerfaut 68:534-550

Jehl Jr, Todd FS, Rumboll M y Schwartz D (1979) Pelagic birds in the South Atlantic Ocean and at South Georgia in the austral autumn. *Le Gerfaut* 69:13-27

Rodríguez Mata J, Erize F y Rumboll M (2006) *Collins Field Guide to the Birds of South America: Non-Passerines.* Harper Collins Publishers, London

Rodríguez Mata J, Erize F y Rumboll M (2006) *Guía de campo Collins Aves de Sudamérica: No Passeriformes.* Editorial Letemendia, Buenos Aires

Rumboll M (1967) Nidificación extra temporaria en Cañada las Víboras, Chaco santafesino. Hornero 10:441-443

Rumboll M (1974) Una nueva especie de macá (Podicipedidae). *Comunicaciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia* 4:33-35

Rumboll M (1975) Espolones metacarpales del chajá (*Chauna torquata*). *Hornero* 11:316-317

Rumboll M (1975) Notas sobre Anseriformes. El Cauquén de cabeza colorada (*Chloephaga rubidiceps*): una nota de alarma. *Hornero* 11:315-316

Rumboll M (1975) Notas sobre anseriformes. Hornero 11:315-317

Rumboll M (1979) El estado actual de (*Chloephaga rubidiceps*). *Acta Zoológica Lilloana* 34:153-154

Rumboll M (1990) Tres aves nuevas para Argentina. *Nuestras Aves* 22:28

Rumboll M (1991) Hallazgo de *Anas discors* en Santa Cruz. *Nuestras Aves* 24:23

Rumboll M. (2015) *Guía de huellas, rastros y señales de los mamíferos de los Parques Nacionales.* Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires

Rumboll M (2015) *Veo veo en las sierras.* Edición del autor

Rumboll M Y Canevari PJ (1975) Invasión de B*ubulcus ibis* en la Argentina (Aves: Ardeidae). Neotrópica 21:162-165

Rumboll M, Capllonch P, Pereyra Lobo R y Punta G (2005) Sobre el anillado de aves en la Argentina: recuperaciones y recapturas. *Nuestras Aves* 50:21-24

Rumboll M y Jehl jr (1977) Observations on pelagic birds in the South Atlantic Ocean in the austral spring. *Transactions of the San Diego Society of Natural History* 19:1-16

Straneck Rj, Ridgely R, Rumboll M y Herrera J (1987) El nido del Atajacaminos castaño *Lurocalis nattereri* (Temminck) (Aves, Caprimulgidae). *Comunicaciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia* 4:133-136